



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 19 – JUNIO DE 2009

“EL TEMA DEL AMOR EN LA LITERATURA ESPAÑOLA”

AUTORIA ANA MARÍA LUQUE JIMÉNEZ
TEMÁTICA LITERATURA
ETAPA ESO Y BACHILLERATO

Resumen

El amor es uno de los grandes temas que ha motivado a los artistas a lo largo de la historia. Se trata de un sentimiento universal que podemos encontrar tanto en mitos y leyendas de la antigüedad, como en obras literarias contemporáneas; en expresiones musicales, pictóricas y escultóricas de distintas épocas, como en textos filosóficos, en películas, teleseries, en las letras de canciones, en fin, en múltiples y diversos productos de la cultura.

Palabras clave

Amor
Emoción
Géneros
Historia
Literatura
Poetas

1. EL AMOR A LO LARGO DE LA HISTORIA

Para la concepción griega y romana el amor era, básicamente, un sentimiento de varón a varón y la pederastia, una práctica habitual, como explica Platón en el Fedro: “Como a los lobos los corderos, así

les gustan a los amantes los mancebos” Aunque Platón no escribiera un *Ars amandi*, es el origen de nuestra concepción amorosa desde que expuso su teoría del andrógino en *El banquete*. Con ella, quedó fuertemente arraigada en la literatura la idea del amor como un deseo de plenitud que nos empuja a buscar a otro ser, símbolo de la mitad que nos falta para sentirnos completos.

En el s. XIX, el poeta Hölderlin concebirá aún ese estado de gracia llamado amor como el momento que los dioses conceden a los humanos para que experimenten la eternidad.

Desde Platón, sabemos que el estímulo que empuja al enamorado y despierta su entusiasmo es el acto de mirar, idea que convirtió el sentido de la vista en el más noble y, por ello, en elemento tópicamente digno



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 19 – JUNIO DE 2009
de elogio. Según él, las miradas de los amantes se comunican en un lenguaje espiritual.

En consecuencia, si el espíritu penetraba por los ojos, la retórica antigua creó la imagen del poder destructor de la mirada femenina, al ser la causante del enamoramiento.

De este modo, muchos poetas del s. XX nos dirán aún que los ojos *queman, encadenan, petrifican, paralizan* o *matan*, como podemos ver en J. R. Jiménez: “Me puso sus dos ojos sobre / mis dos ojos.

Y todo / lo vi ya negro...” o V. Aleixandre: “Cuando miro a tus ojos, / profunda muerte o vida que me / llama”.

La importancia de los ojos recorre toda nuestra historia literaria hasta el s. XX, momento en que podemos detenernos para observar a algún autor tan poco romántico como M. de Unamuno dar a la mirada un valor de tipo existencialista.

Pero volvamos al mundo griego para ver qué sucede cuando el amor no participa de la divinidad. Entonces -nos dicen los clásicos - el sentimiento amoroso es una fatalidad física, una fuerza natural, ciega y sin lógica que arrastra al enamorado, preso de locura, furor o manía. De este modo, el amor se transforma en enfermedad; pues, como creía la medicina griega, el malestar del alma va en paralelo al mal funcionamiento del cuerpo. Estos dos tipos de amor - espiritual y sensual- recorrerán toda nuestra historia: uno permitiendo al hombre desarrollar sus mejores facultades, otro causándole una enfermedad.

La Biblia también suministró material a la literatura amorosa al compartir muchas ideas con el platonismo.

Muchas de las creencias platónicas y cristianas sobre el erotismo se fundieron con otras -como la herencia árabe- en la literatura medieval, constituyendo la primera doctrina amorosa europea, o *código del amor cortés*. En el mundo medieval, por ejemplo, la retórica del amor cortés fundió elementos cristianos, como la divinización de la dama, junto a motivos platónicos y planteamientos musulmanes.

Pasemos ahora al gesto de besar. Desde el *Cantar de los cantares*, de Salomón, que empieza: “Bésame con esos besos tuyos,” el beso fue y es patrimonio de las tres culturas -árabe, cristiana y judía-, para indicar la transformación del amante en el amado, a partir del intercambio de corazones o espíritus al unirse las bocas. De este modo, la fusión de las almas a través del beso será otra de las imágenes ta el presente, como muestra Bécquer: “dos besos que a un tiempo estallan, /.../ eso son nuestras dos almas”,

La idea de que enamorarse es enfermar (porque la enfermedad es una ausencia, una falta de, un no tener salud), y que la curación sólo la logra la amada al corresponder con su amor, la difundirán los trovadores provenzales por toda la cristiandad creando la idea del *mal de amores*.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 19 – JUNIO DE 2009

En resumen, después de lo que hemos observado en la literatura de la Edad Media, podemos afirmar que la ideología del amor cortés es la de nuestra sensibilidad y mitos hasta el presente y prueba de ello son cinco de sus elementos constitutivos que aún permanecen vivos y forman nuestra “educación sentimental”: la fatalidad de su existencia (desde Tristán e Isolda o Abelardo y Eloísa a los protagonistas de las tragedias de García Lorca); la exclusividad o amor individual hacia una mujer (Beatriz, Laura); la unión indisoluble de cuerpo y alma al querer; el obstáculo y la dificultad (Romeo y Julieta, Lanzarote y Ginebra); y el dominio de la amada ante la sumisión del Amante .

Llegados a este punto, comprobamos que, si en la Edad Media, los trovadores inventaron la antítesis nieve-fuego para hablar de la frialdad de la amada frente al amor; Garcilaso, en el s. XVI, la utiliza; Quevedo, en el XVII, la exagera y, en el s. XX, Salinas aún la mantiene para crear la nueva forma de entender el amor en el s. XX.

Para concluir, quisiera precisar que, aunque los sentimientos viven alejados de las reglas del arte, es evidente que sobre la naturaleza humana se impone la cultura; es decir, el *cultus*, las convenciones, los hábitos sociales. El amor del que hemos hablado hoy no niega la existencia de nuestros impulsos naturales, se limita a ser la forma de expresión que la civilización occidental creó, con ingredientes de origen diverso. Nuestra cultura ha condicionado el amor a lo extraordinario del otro, al concebir a la persona como algo absolutamente único y valioso.

2. TEMA PARA TODOS LOS GÉNEROS

Una de las principales cartas de triunfo de la literatura amorosa radica quizás en la variedad de géneros que abarca, y en la diversidad de autores que se han dedicado al tema. Incontables novelas de antes y de ahora tienen el amor como su hilo conductor, y otras tantas han unido un apasionado romance a una historia de aventuras o a un grotesco misterio.

Hay amor desde la primera hasta la última página de La dama de las camelias, como también está siempre el amor junto a Don Quijote o en Los miserables. Hay amor en cada verso que escribe un poeta, ya sea dedicado al amante, a la tierra, a la patria, a la vida, a la muerte. Hay amor en Gabriela Mistral cuando espera al amado, hay amor en Walt Whitman cuando celebrándose a sí mismo celebra a la humanidad, hay amor en Dulce María cuando encuentra belleza hasta en el olvido, y hay amor en Martí cuando asegura que es tan probable morir de amor como morir de frío.

Hasta cartas que podían haber sido intrascendentes se volvieron clásicas porque hablaban de amor. Las misivas de James Joyce a su esposa Nora, o las de Franz Kafka a su amada Milena son solo dos ejemplos de epístolas convertidas en literatura de amor.

Janet Céspedes, estudiante de la Escuela Nacional de Arte en la especialidad de Teatro, comparte la idea de que el amor se encuentra de una forma u otra en toda creación literaria: "Literatura de amor son los romanceros de Federico García Lorca, de Miguel Hernández, de Alberti. Es literatura de amor Cecilia Valdés, Cyrano de Bergerac, la poesía de amor árabe, hasta



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 19 – JUNIO DE 2009

Drácula, de Ban Stoker. Toda la literatura tiene matices de romance, de pasión, de amor filial, de amor patrio, amor divino, amor erótico o de amor profano."

3. DEFINICIÓN DE LA PALABRA AMOR SEGÚN ALGUNOS POETAS

Góngora es un gran poeta amoroso, aún cuando en sus composiciones de este tema sean, frecuentemente, puros ejercicios. En su juventud runde hermosos tributos a la línea petrarquista, cultivando los temas del amor no correspondido, de la pasión inútil, etc.

Pero desde muy pronto aparece en él una nota más personal: la prevención contra el amor. En su madurez, los temas amorosos son puro motivo de deliciosas creaciones artísticas.

Para Quevedo el amor es: "hielo abrasador, fuego helado, herida que duele y no se siente, un mal presente, breve descanso muy descansado".

Escribió más de doscientos poemas de tema amoroso. Es cierto que arrancó de los tópicos del amor cortés y del petrarquismo, pero los transformó y superó de un modo tan asombroso, para dámaso Alonso, Quevedo es "el más alto poeta del amor de la literatura española". Ello se debe, esencialmente, a su intensidad emotiva y a la presencia de sus grandes temas "metafísicos".

Una doble y contradictoria vertiente presenta la poesía amorosa de Quevedo: por una parte, el amor como vencedor de la angustia; pero, por otra, el amor como ideal inalcanzable, como una frustración más.

Quevedo vio en el amor una experiencia que podría justificar la vida y dar un sentido al mundo. Podía incluso, frente al temor a la muerte, dar al enamorado una sensación de eternidad.

En la mayor parte de sus poemas el amor es imposible. Ha sido una experiencia sembrada de amarguras, es decir, en vez de salvarle de la muerte la acerca más a ella.

Lope de Vega lo define de la siguiente manera: "Desmayarse, atreverse, estar furioso, áspero, tierno, liberal, esquivo, alentado, mortal, difunto, vivo, leal, traidor, cobarde y animoso".

De sus palabras se puede deducir que lo entiende como un sentimiento contradictorio como el frío y el calor o cuando dice difunto-vivo.

4. ALGUNOS FRAGMENTOS QUE TRATAN EL TEMA DEL AMOR

- Un segmento del Cantar de los Cantares.
- Alguna composición lírica de la Antigüedad clásica greco-latina (de Safo, Catulo, Ovidio, Horacio); a la que se pueden agregar: mitos y leyendas como Dafne y Apolo, Orfeo y Eurídice;



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 19 – JUNIO DE 2009

Píramo y Tisbe; fragmentos de poesía épica (la relación de Ulises y Calipso, el reencuentro de Ulises con Penélope, en La Odisea; el amor de Dido y Eneas en La Eneida).

- Fragmentos de relatos medievales de historias de amor como la de Tristán e Isolda; las del ciclo artúrico y el amor caballeresco, como las de Lancelot o del caballero de la carreta o Percebal o Cuento del Grial de Chretien de Troyes; narraciones como la Balada de los dos amantes de María de Francia; alguna muestra de lírica trovadoresca, expresión del amor cortés; una cantiga de amor de la lírica gallego portuguesa y la “versión a lo divino” que ofrece Alfonso X en sus Cantigas a la Virgen María; la alabanza a Dios a través del amor a sus criaturas del Cántico de San Francisco.

- Alguna canción o soneto de Dante a Beatriz; del Cancionero de Petrarca; un fragmento de la Balada de las damas de antaño, parodia del amor cortés de Francois Villon; Romances líricos castellanos (Fonte Frida, Romance del Conde Niño, entre otros); alguna Serranilla del Marqués de Santillana; fragmentos del Libro de Buen Amor del Arcipreste de Hita.

- Algunas manifestaciones de la lírica del renacimiento y del Barroco: fragmentos, de la Egloga I de Garcilaso de la Vega, algún soneto (“Escrito está en mi alma vuestro gesto...” “¡Oh dulces prendas por mí mal halladas...” “En tanto que de rosa y azucena...”); Madrigal I de Gutierre de Cetina; sonetos de Lope de Vega (“Desmayarse, atreverse, estar furioso”; “Irse y quedarse y con quedar partirse”; “Ya no quiero más bien que sólo amaros”...); sonetos de

- Góngora (“La dulce boca que a gustar convida...” “Descaminado, enfermo, peregrino...”); de Quevedo (“Es hielo abrasador, es fuego helado...” “Amor me ocupa el seso y los sentidos...” “Cerrar podrá mis ojos la postrera muerte...”); de Sor Juana Inés de la Cruz (“Detente, sombra de mi bien esquivo...” “Esta tarde, mi bien, cuando te hablaba...”); segmentos del Cántico Espiritual de San Juan de la Cruz; sonetos de Pierre de Ronsard (de su obra Los Amores) y de Shakespeare.

- Algún segmento de La Celestina expresión de la pasión amorosa que conduce a “amargo y desastrado fin”.

- Expresiones románticas del amor: segmentos de la “Oda al ruiseñor” o de la Balada “ La Belle dame sans merci” de John Keats; de “Quejas de Menón por Diótima” de Hölderlin; de “Himnos a la noche” de Novalis; de Lamartine, “El lago”; “El cuervo”, “Annabel Lee” de Edgar Allan Poe; Rimas de Gustavo Adolfo Becquer.

- Segmentos de dramas románticos: Don Álvaro o la fuerza del sino, del Duque de Rivas; Don Juan Tenorio de José Zorrilla; ‘Canto a Teresa’ de El Diablo Mundo de José de Espronceda; “Nocturno” de José Asunción Silva, “Amo, Amas”, o “Versos de Otoño” de Rubén Darío.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 19 – JUNIO DE 2009

5. OPINIÓN AL RESPECTO DE LOS JÓVENES

Una encuesta realizada a 143 jóvenes entre 13 y 17 años, en las provincias de Barcelona y Madrid demostró que el público de esa edad posee un alto grado de preferencia por este tipo de literatura, fundamentalmente en el caso de las muchachas.

En los varones se observó cierto rechazo a la lectura de textos sobre temática romántica, pues declaran que sus principales gustos son las obras de ciencia ficción, policíacas y fundamentalmente de aventuras.

Mientras más del 70% de las jóvenes decía haber leído la mayor parte de la obra de Isabel Allende o de Gabriel García Márquez, los muchachos mencionaban constantemente las novelas de Emilio Salgari o Julio Verne como las preferidas.

Rocío Parodi Alvarado, estudiante de Contabilidad en un instituto politécnico, se considera fiel lectora de esta literatura, pues la valora como la más amena. Sobre las razones para que sea su preferida, comenta: "Ninguna novela de amor pierde vigencia, es un tema que no se agota. La poesía de Neruda no tiene edad, no es de una etapa, de un período de la vida, de un tiempo, de un país. En eso el género de la literatura de amor es agradecido, perdurable."

Pero no todos comparten la opinión. Agustín Tuñón Mariño, estudiante de segundo año de un politécnico de Informática, cuenta que él nunca ha leído un libro de amor, pues los considera demasiado aburridos y repetitivos.

"Ya nadie se siente atraído por una novela de 500 páginas que trate solamente acerca de los encuentros y desencuentros de dos amantes. Prefiero leer libros de aventuras, las famosas obras de Verne, ciencia ficción u otro género."

Sin embargo, en entrevistas con jóvenes mayores de 17 años pudimos comprobar que esta tendencia no es tan notable, y los varones se confiesan más asiduos de estas lecturas.

Según el criterio de Ernesto Rey, estudiante de segundo año del Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría, ese tipo de lectura no es solo agradable, sino necesaria: "La literatura de amor ayuda a las personas a ser más sensibles, a protegernos de las barreras cada vez más pronunciadas entre los hombres, disminuye distancias. El amor es distinto en la era de la web, de la digitalización, de las videoconferencias en Internet. El ritmo de la vida en pareja de hoy no tiene esa riqueza que solía tener."

La opinión la comparte Carlos Luis Jorge, estudiante de segundo año de la carrera de Economía, y critica la posición de quienes no gustan de la literatura amorosa.

"Antes, nuestros padres enamoraron a nuestras madres con Bécquer, copiando sus poemas, pero hoy se olvidan los grandes títulos de la literatura universal y las bellas historias a causa de la actitud irreverente, y en ocasiones de rechazo, que los jóvenes sienten por el género, especialmente, los varones", comenta.

6. ACTIVIDADES RELACIONADAS CON EL TEMA DEL AMOR

1- Crea un poema de amor. Sigue los siguientes pasos:

C/ Recogidas Nº 45 - 6º-A Granada 18005 csifrevistad@gmail.com



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 19 – JUNIO DE 2009

Te proponemos que escribas un poema relacionado con la clase de amor que quieras: el que sentías de niño, el amor de adolescente, el desamor, el amor a tus recuerdos, a tus amigos... en fin. Tú mismo. Elige el tema que más te motive.

No olvides que debes elaborarlo utilizando un lenguaje poético. Lee algunos poemas relacionados con este tema.

- Utiliza los recursos literarios que conozcas. Ya sabes, metáforas, repeticiones, comparaciones, paralelismos...
- Elige la rima que prefieras. Sabemos que muchos jóvenes se sienten más cómodos utilizando la rima libre. Hazlo si a ti te sucede lo mismo.
- Planifica tu trabajo, recuerda qué es lo que quieres decir y cómo lo vas a decir.
- Para empezar anota ideas sueltas, pensamientos, luego les vas dando forma.
- Escribe tu texto, léelo, corrige cuantas veces creas conveniente, reescribe y así hasta que quede un poema a tu gusto.
- Escucha la opinión de tu profesor analizando tu trabajo, haz caso y rectifica, si es necesario.
- No seas hipercrítico. Seguro que tu trabajo tiene valores, es original, lo has creado tú y eso también es importante.

2- Define con tus propias palabras qué significa para ti el amor y si crees que es importante en la vida del ser humano.

Ayuda: Ten en cuenta los sentimientos que te produce y piensa en los diferentes formas de amar (familia, amigos, pareja).

3- Dibuja cómo tu entiendes el amor.

4- Elige algún poema que hable sobre el amor y explica la razón de tu elección.

Ayuda: Autores que hablan sobre este tema son Lope de Vega, Quevedo, Góngora, Bécquer, entre otros.

7. CONCLUSIÓN

El amor es una realidad que se describe de distinta manera a lo largo de la historia literaria y también la importancia que se le otorga varía de modo considerable de una época a otra. El amor es un sentimiento universal, se ha definido como una creación espiritual que está intrínseca en el ser humano, nace de una serie de sentimientos que están al margen de las connotaciones sexuales, ya que hay distintas formas de valorarlo y expresarlo.

Ya desde los tiempos de Platón, el amor ha sido una fuente inagotable de argumentos literarios,



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 19 – JUNIO DE 2009

en los que queda arraigada la idea del amor como una forma de plenitud que nos impulsa a encontrar al ser amado porque sin él nos sentimos incompletos.

El hombre es un ser mortal que puede participar de la divinidad a través del amor, es un momento de gracia que los dioses conceden a los humanos para que por un momento puedan participar de la eternidad.

El hombre está compuesto de cuerpo y alma y según la época en que nos encontramos, se da más importancia a uno o al otro, es decir, en la literatura medieval, el amor cortés (del espíritu) es el que predomina en los escritos, se trata de un amor cortés, refinado y purificado donde el amante se ve obligado a sufrir en silencio porque el amor exige exclusividad. Pero al llegar al Renacimiento, surge un gran movimiento del culto al cuerpo y esto es lo que refleja la literatura de la época. Los escritores cantan al amor humano, a la vida y a la naturaleza, originándose dos corrientes literarias: La ascética y la mística.

El Romanticismo será la época literaria en que más se ensalza al amor, este llega a ser enfermizo en muchas ocasiones. La vista en los amantes tiene un profundo significado porque estos se comunican entre sí a través de la mirada, que los transporta a un mundo espiritual.

El Realismo que se desarrolla como movimiento literario en el siglo XIX, tiene aún muchos tintes del romanticismo, aunque empieza a ver el amor desde un punto de vista más real y no lo idealiza como en épocas anteriores.

Respecto a la literatura contemporánea, diremos que el concepto de amor como emoción es tan variado como son sus autores. El punto en común que los caracteriza es el desdén por la retórica y por el sentimentalismo.

8. GLOSARIO

Amor: Sentimiento intenso del ser humano que, partiendo de su propia insuficiencia, necesita y busca el encuentro y unión con otro ser.

Emoción: Alteración del ánimo intensa y pasajera, agradable o penosa, que va acompañada de cierta conmoción somática.

Géneros: Cada una de las distintas categorías o clases en que se pueden ordenar las obras según rasgos comunes de forma y de contenido.

Historia: Conjunto de acontecimientos históricos o sociales ocurridos a una nación o pueblo.

Literatura: Arte que emplea como medio de expresión una lengua.

Poetas: Personas que componen obras poéticas y está dotada de las facultades necesarias para componerlas.

9. BIBLIOGRAFÍA

Ándres, M (1999). *El amor en los tiempos de lectura*. Madrid: Isla al Sur

Escartín I, M (1989). *El amor en la literatura española contemporánea*. Sevilla: Cultura



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 19 – JUNIO DE 2009

Autoría

· ANA MARÍA LUQUE JIMÉNEZ

Vinagorra@hotmail.com / vinagorra@gmail.com